

BORJA EN BUSCA DE LA FELICIDAD

Hola me llamo Borja. Guillermo es mi mejor amigo. Sus padres son millonarios, pero él no es feliz. Su padre casi nunca está en casa, se pasa la mayoría del día en la oficina; él es el fundador de una gran empresa llamada Midas porque vende joyería y su madre es diseñadora de moda y es muy famosa. Por eso sus padres nunca están con él.

Tiene un mayordomo llamado Jorge; es muy gracioso y bueno. A Guillermo le gusta, pero él quiere a sus padres.

Hace cuatro años su madre era famosa y su padre no trabajaba tanto, porque todavía su empresa era muy pequeña y la mayoría del día estaba con él.

Ahora sus padres no le dedicaban tiempo, ya no lo hacen caso. Un día vino al colegio llorando porque su abuelo había muerto. Estaba muy enfermo y su abuela había fallecido hace tiempo, por lo que todo este tiempo su abuelo vivió solo

ya que su hijo no tenía tiempo para él.

Sus padres no se daban cuenta de nada.

Guille quería dar todos sus ahorros a los pobres porque él siempre se ha preocupado por los demás, pero sus padres no le dejaban.

Mis padres colaboran con muchas ONG ya que como tenemos suficiente dinero para colaborar les ayudamos.

El mes que viene justo el doce de abril nos vamos a ir al norte de África para colaborar con una ONG. Mis padres les preguntaron a sus padres que si querían venir y así aprovechaban y quizá estaban más tiempo con Guille, ellos aceptaron.

Cuando llegamos allí todo era muy pobre comparado con lo nuestro, no tenían nada que comer, mientras que nosotros teníamos muchas cosas siempre; estaba llena la nevera, pero sin embargo sonreían, no se quejaban de su situación ¡Éran felices! y Guille se preguntaba por qué si no tienen nada. Yo le dije: "no has observado que tienen todo para ser felices" Guillerma dijo: "lo siento pero no me doy cuenta".

Y dije "antes de finalizar el viaje espero que lo hayan comprendido todo"

Allí era todo muy diferente, la madre de Guille que se llamaba Andrea se inspiró para crear su nueva colección, allí a mi madre y a Andrea enseñaron a hacer pulseras, anillos... todo tipo de accesorios, mientras que a los padres aprendieron a cazar y a hacer cuencos de barro... mientras que Guille y yo ayudábamos a ir a pozos y coger agua a curar heridas y los enseñábamos a leer y escribir a los niños. Tendrás que ver su cara estaba feliz de verdad, sus padres no recibían llamadas porque no había conexión y se hacían caso mucho caso.

El último día antes de irnos de África, Guille se acercó a mí con una pequeñísima caja y me preguntó: "¿Qué guardas en esa pequeña caja Guillermo? Guillermo me dijo "no es pequeña de hecho es la caja más grande del mundo entero puesto que en ella cabe todo lo que hace falta para ser felices: amor, ilusión, esperanza, generosidad..." Y yo le contesté: "ves que has comprendido porque nuestros amigos

a pesar de su pobreza son muy felices, se tienen los unos a los otros, tienen todo el amor del mundo.

Andrea y su marido, Nicolás también descubrieron el tesoro de su hijo y dejaron atrás todo lo que no les dejaba ser felices.

